

CAMBIO CLIMÁTICO: A LA BÚSQUEDA DE FACTORES DETERMINANTES PARA LA DEFINICIÓN DE ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS COMUNICATIVAS

Córdoba P.

Arias 2547, Capital Federal Bs. As. Tel.: 1565789210 - cordova.pia@gmail.com.

Los estudios en comunicación sobre cambio climático son de reciente data, muchas publicaciones se avocan a recomendar el abordaje de temas o a dar instrucciones prácticas sobre todo en el tema del periodismo. Algunos autores opinan que los programas educativos y comunicativos son más bien programas de alfabetización científica, y no se están tomando en cuenta factores y procesos sociales y culturales que intervienen en la construcción de representaciones sociales. Dado este escenario, y la importancia de plantear estrategias efectivas en el campo de la comunicación, nos preguntamos ¿Qué pueden aportar las aproximaciones teóricas y conceptuales de la opinión pública para el reto de la construcción de opinión pública sobre cambio climático? ¿Qué pueden aportar las propuestas conceptuales y teóricas de la comunicación de la ciencia la salud o el riesgo desarrolladas hasta ahora? El trabajo se propone una breve revisión de la evolución conceptual y teórica de la opinión pública y de las orientaciones que se han asumido en la comunicación en campos como salud, ciencia, riesgo y comunicación para el cambio social, para luego, en base a la determinación del escenario actual planteado en el marco del Cambio Climático, explorar los posibles factores determinantes para la definición de políticas y la construcción de estrategias de comunicación sobre el tema.

¿Qué puede aportar el debate sobre las aproximaciones teóricas y conceptuales de la opinión pública para el reto de la construcción de opinión pública sobre cambio climático? ¿Hay paralelos o convergencias entre estas aproximaciones y las propuestas conceptuales y teóricas de la comunicación aplicadas a campos como la salud, el riesgo o la ciencia?

El término preciso de opinión pública se remonta a mediados del siglo XVIII, sin embargo el concepto en sí es mucho más antiguo, y ha tenido y tiene aún hoy y tras mucha polémica, una variedad de definiciones. "Protágoras hace referencia a "creencias (opinión) de las mayorías", Herodoto de la "opinión popular", Demóstenes de la "voz pública de la patria", Cicerón habla del "apoyo del pueblo" y Tito Libio de la "opinión unánime". Platón, hace una separación entre doxa (opinión) y epistema (ciencia), es decir el saber del vulgo, frente al auténtico conocimiento de la ciencia reservado a una minoría ..." (Tuesta, 1999).

Sin embargo, como describe Monzón (1996), el término opinión pública se suele atribuir por primera a J.J. Rousseau en 1750. En ese mismo siglo surgen pensadores acercándose a dar diversas definiciones del término (Temple, Foster, Burke, Kant y Bentham), y en 1781 por primera vez el Oxford Dictionary lo registra.

En el siglo XX, distintas disciplinas académicas, ofrecieron sus propias definiciones, según sus necesidades y colocando el acento en relación con los marcos de referencia conceptuales en que se sustentaban. El debate refleja la tensión de un concepto indefinido, ¿qué es público y qué es opinión? Price (1994), al analizar el concepto nos habla de tres sentidos, el estado del conocimiento, la costumbre (el aprobar o censurar) o la manifestación verbal de una actitud. El público son las multitudes, las masas, la opinión es el debate público sobre asuntos públicos. Para Monzón (1996), en su análisis a través del tiempo de este concepto, el mismo va unido al desarrollo de las democracias y las libertades públicas, a los cambios en las estructuras sociales y políticas. Crece y se fortalece con la aparición de innovaciones como la imprenta, y su combinación con espacios públicos, espacios de encuentro, como cafés salones, teatros, museos. Se crea poco a poco un público lector y espectador. Y entonces aparece otra tensión, no todos son público, ya que no todos pueden, por ejemplo, leer.

En resumen, podría decirse, que la opinión pública es componente de las democracias, remontándose como tal a la época de la antigua Grecia. Posteriormente, dadas las necesidades e intereses de muchos de los pensadores contemporáneos a la opinión pública se la ha relacionado frecuentemente al ámbito político, resultando en función de los procesos políticos muchos de los estudios sobre opinión pública. Sin embargo, salta a la vista que los intereses de los ciudadanos incluyen muchos otros aspectos. Aunque estos aspectos estén de alguna u otra manera ligados a ciertas posiciones políticas, un ciudadano no necesariamente asume una posición u opinión porque acepte posiciones políticas definidas. Incluso, en medio de la complejidad en la que vivimos, muchos ciudadanos pueden opinar de manera contradictoria dentro de un mismo asunto. Un ejemplo muy actual que ha estado reflejado en los medios impresos en Argentina, sería el caso de aquellos que defienden el matrimonio entre homosexuales aludiendo a un asunto de derechos, pero no están de acuerdo en que se confieran los mismos derechos que al matrimonio heterosexual (como por ejemplo en el caso de la adopción).

Los estudios sobre la opinión pública

La opinión pública ha sido un objeto complejo, abordado multidisciplinariamente y con carácter teórico y empírico. Los estudios sobre el tema han estado tanto a la búsqueda de los aspectos determinantes de la opinión pública en sus distintas facetas y contextos, como de sondear y diagnosticar la opinión general de los ciudadanos. El recorrido cronológico del estudio académico de la opinión pública devela, por un lado, las búsquedas conceptuales y teóricas para explicar procesos y encontrar factores determinantes y por otro, los estudios de corte empírico buscan el qué opinan los ciudadanos, cómo llegan a esa opinión y cómo cambia ésta en el tiempo. En estas búsquedas, se combinan disciplinas como la sociología, la política, la comunicación o la psicología.

Petracci (2003) comenta: “La opinión pública es un concepto polisémico y un objeto de estudio enigmático, que se ubica en el cruce de una complejidad de fenómenos, desde la formación del espacio público hasta la dinámica de los procesos políticos. Las referencias a la falta de definición y la búsqueda permanente de una teoría que sintetice las distintas perspectivas con coherencia y rigor científico es recurrente entre los estudiosos de este tema.”

A grandes rasgos podemos decir que los estudios de corte empírico han buscado desarrollar teoría y metodología de la investigación empírica para satisfacer la necesidad de definir y delimitar la opinión de los públicos. Definen unidades de análisis y procedimientos de muestreo, desarrollan técnicas cuantitativas y cualitativas. Trabajan sobre encuestas, su papel, su utilización y su validez. Abordan la Opinión Pública como instrumento de diagnóstico. Este enfoque suele ser objetivo de interés para políticos, consultoras y medios de comunicación. Surgen propuestas operativas pero también análisis críticos que derrumban los supuestos en los que se basan las encuestas, develando omisiones, falsos consensos, representatividades sobrevaluadas (Bourdieu, 1972).

Por otro lado, estudios conceptuales y teóricos se avocan a analizar medios, espacios y factores condicionantes para la formación de opinión. Las funciones sociopolíticas del fenómeno, condiciones para el proceso de cambio en las corrientes y formación de climas de opinión. Desarrollan teorías que estudian el impacto y efecto de los medios de comunicación en la Opinión Pública y los factores psicosociales básicos implicados en la comunicación.

Aunque parecen ser dos tendencias separadas, podría decirse que los estudios conceptuales y teóricos y los estudios empíricos se retroalimentan. Para este análisis nos centraremos en los estudios sobre efectos de los medios y aquellos que determinan la formación de opinión pública.

Comunicación y opinión pública, una rápida mirada a través del tiempo

Respecto al estudio de la comunicación, hay un largo recorrido que pone en juego diversas teorías, modelos y efectos, a la búsqueda de explicar la relación entre medios de comunicación y opinión pública, o entre otros factores y formatos de comunicación y la opinión pública. Hay una primera etapa de las teorías del impacto directo de los medios, entre 1920-1940. Hacia estos años, los académicos retrataron los medios a través de la llamada teoría de la aguja hipodérmica (“hypodermic needle”), teoría de la persuasión —que implican un público pasivo, directamente influenciado por la información que recibe. Pocos años después, los estudios empíricos contradecían el llamado impacto directo y surge la tesis de los efectos mínimos. Frente a las reflexiones y análisis de las limitaciones de los medios, para los años 60 ya se habla abiertamente de la etapa de la visión de los 'efectos limitados'. Surgen entonces modelos que toman en cuenta la influencia social, la búsqueda de factores no tan evidentes pero que contribuyen al refuerzo y cambio de opiniones y actitudes. Cobran importancia otros factores, como las instituciones, los espacios sociales locales importantes o que manejan liderazgo o autoridad, el poder, la comunicación interpersonal o cara a cara. Surgen: la 'teoría de la exposición selectiva' y la teoría del 'two-step-flow'.

Es un momento en el que además se habla intensamente de los estudios de audiencia y se mencionan entre otras, las teorías de los efectos psicológicos, teoría de usos y gratificaciones, teoría de recepción crítica, teoría de la audiencia activa.

Tras estas reflexiones, los medios recobran importancia por sí mismos. Los medios son reconocidos en su papel de reforzar opiniones individuales y determinar a qué le presta atención la gente. Surge la llamada fijación de la agenda, en inglés la llamada “agenda setting”. D'Adamo, et al. (2000), analizan cronológicamente, cómo es este recorrido, aportando además de la detallada descripción de cada modelo y sus distintas perspectivas, ejemplos empíricos locales, y haciendo aportes metodológicos. Lo interesante de esta etapa es cómo se va entendiendo que los procesos de comunicación son más complejos.

Desde los años 70 y hasta hoy, surgen enfoques que se sumergen aún más en la complejidad, teorías sociales, de enfoques críticos y efectos ideológicos. Entran en la arena la psicología del aprendizaje, los estudios culturales, y se habla de los efectos a largo plazo. Además, nuevas tecnologías entran en juego, cam-

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

biando de manera significativa los modos de comunicación. Se habla de las opiniones de la gente, vistas conjuntamente y en determinado contexto. Surge Habermas con su teoría de la acción comunicativa y el concepto de opinión pública en relación al espacio público, complejizando la toma de postura de los individuos y rescatando aspectos políticos, éticos e institucionales. Se habla de los climas de opinión general. Se entiende que los ciudadanos perciben este clima de opinión y son influenciados por él. Surge Elizabeth Noelle-Neumann (1984) con sus estudios sobre la influencia de la opinión del colectivo sobre los individuos. Cuando una persona percibe que difiere de la opinión de la mayoría, se abstiene de expresarse, y viceversa. Esta es la base de la teoría llamada "espiral del silencio". Esta teoría implica que la sociedad amenaza a los individuos que opinan diferente de la mayoría, con el aislamiento. Los individuos experimentan un continuo miedo al aislamiento, el miedo al aislamiento provoca que los individuos efectúen una evaluación permanente del clima de opinión para expresar o no expresar o cambiar su opinión.

La complejidad crece y responde a un entramado de situaciones y predisposiciones, el emisor, receptor, el contexto local, global, aspectos psicosociales, sociales, culturales, las posibilidades tecnológicas. Al ver los cambios a través del tiempo, y frente al surgimiento de nuevas tecnologías y situaciones sociales, podríamos decir que la relación comunicación, público, opinión pública, está cambiando y va a cambiar constantemente.

Asumiendo una definición para Público (s), Opinión, y Opinión Pública

En base a lo discutido, y para efectos de este trabajo podríamos concluir que:

- El público son los grupos de personas que poseen opiniones acerca de algún problema general, o que no la poseen y eso también los califica. Pueden ser grupos asociados por un vínculo bien definido (asociación, religión), o simplemente el conglomerado de ciudadanos que opinamos al ritmo del día ante un acontecimiento o asunto.
- Una opinión asumimos que es la posición tomada respecto a un asunto o acontecimiento. Según Young, (1999), las opiniones son en realidad creencias acerca de temas controvertidos o relacionados con la interpretación valorativa o el significado moral de ciertos hechos. Aceptando esto, pero, acercándonos a una visión quizás un poco constructivista, asumimos la opinión como algo dinámico, que cambia según el sistema de interpretaciones, valores, presiones, gustos, lecturas y entendimiento progresivo, que se activa en cada ciudadano.
- La opinión pública implica algo colectivo, pero no es simplemente la posición sostenida por un público en cierto momento. El público interactúa entre sí y con medios u espacios que aportan a su opinión, y cada persona reevalúa sus opiniones y la suma de todas es aparentemente una consensuada, que va cambiando según los acontecimientos y el contexto. Cooley, (citado por Young, 1999) escribía: "La opinión pública... debe ser considerada como un proceso orgánico, y no meramente como un estado de acuerdo acerca de alguna cuestión actual".

Finalmente, si bien para su aplicación práctica se podría hacer el ejercicio de enumerar los factores determinantes de la opinión pública o los factores del proceso de formación de la opinión pública, estos deben ser asumidos en directa asociación a lo que se puede concebir como un "sistema vivo", de constante cambio.

Enfoques en comunicación para el cambio social, comunicación de la ciencia y comunicación para la salud

La comunicación para el desarrollo data de mediados del siglo XX, surgiendo con las diferentes aproximaciones teóricas propias de los estudios de comunicación ya mencionadas. En esta disciplina podrían describirse dos grandes tendencias: una primera etapa en la que surgen enfoques como persuasión, transferencia de información, difusión de innovaciones, mercadeo social, entre otros, y nacen en un momento en el que prevalece el concepto de que los países pobres carecen de conocimiento y hay que transmitirlos. Son modelos verticales, de una sola vía respecto a la comunicación de conocimientos y muy basados en el cambio individual de comportamientos. No sólo han sido ampliamente promovidos y usados por las agencias de cooperación internacional, sino que aun están presentes en gran parte de esos programas y de los programas nacionales de instituciones privadas y públicas.

Una segunda etapa, donde las propuestas de comunicación para el desarrollo están en relación con el contexto socio político, los valores e identidades de los pueblos y no sólo promueven el diálogo y la participación, sino que son gestadas desde las mismas comunidades, persiguiendo el cambio social en lugar de sólo el cambio a nivel individual. Surge en este contexto la comunicación para el cambio social (Waisbord, 2002, Gumucio, 2008, Encalada, 2008).

En el campo de la comunicación de la ciencia, partimos de observar que hay varias palabras definiendo el tema: comunicación pública de la ciencia, popularización de la ciencia, entendimiento público de la ciencia,

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

entre otros. Popularización de la ciencia es uno de los conceptos más utilizados a nivel gubernamental en Latinoamérica, también organismos de Cooperación como el Convenio Andrés Bello o la Red de Ciencia y Tecnología (RECyT) de MERCOSUR, hacen uso del término o la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología para Latinoamérica y el Caribe, Red-POP. Otra Red significativa y que está cobrando fuerza a nivel regional es la Red de Comunicación Pública de la Ciencia, (PCST), dándole fuerza a nivel académico a la definición de comunicación pública de la ciencia.

Los enfoques de comunicación de la ciencia han venido cambiando paulatinamente a medida que cambian las concepciones del desarrollo de la ciencia y la tecnología y a medida que maduran las visiones sobre las variables asociadas a la producción de la ciencia y la tecnología y a su papel en el desarrollo de la sociedad.

En cualquier caso, esta disciplina ha venido cambiando de visiones unidireccionales a visiones que propician el diálogo en la relación ciencia y sociedad, privilegiando procesos participativos. Hay dos modelos que describen esta situación: primero el Modelo de Déficit, un modelo vertical y lineal que parte de la idea de que el público carece de información científica y tecnológica y que los esfuerzos deben dirigirse a suplir esta carencia. Segundo y más en sintonía con los procesos democráticos y participativos, el Modelo Democrático, que toma en cuenta a la amplia gama de actores de la sociedad, propicia el diálogo y la participación en la toma de decisiones respecto a la ciencia y la tecnología. Muchos son los investigadores de la comunicación de la ciencia que disertan sobre el modelo democrático y su aplicación (Bruce, 2003, Lozano, 2008, Fayard, 2004).

En cuanto a la comunicación para la salud, ha tenido un amplio desarrollo, avanzando de manera muy asociada con la comunicación para el desarrollo y la comunicación para el cambio social. La comunicación para la salud, se vale de herramientas multidisciplinarias para alcanzar sus públicos y busca no sólo generar opinión sino de manera práctica informar, motivar y sobre todo, cambiar comportamientos. La investigación y la práctica de la comunicación para la salud, se han centrado en la práctica de la comunicación y su influencia en las creencias y comportamientos relacionados a la salud. Asumiendo como públicos a los individuos, comunidades, hacedores de políticas, instituciones y gobiernos y avanzando hacia concepciones que priorizan la participación y la inclusión.

En todo caso, al aproximarse a los conceptos de participación comunitaria, democracia participativa, los conceptos de comunicación, vengan de la disciplina que vengan, parecen cruzarse y converger en propuestas que se basan en el diálogo, tomar en cuenta el contexto socio-político y dar prioridad a la inclusión social.

Estas visiones de una comunicación dialógica, en marcos de participación ciudadana, con estrategias que abarcan la pluralidad de actores respetando sus visiones y maneras de hacer, está en armonía con la visión propuesta por Ulrich Beck (2001) y su concepto de "sociedad del riesgo." Beck habla de una sociedad en la que convivimos con los riesgos, donde los riesgos están constituidos según la percepción cultural y la definición que les damos, donde cuanto menos riesgos se conozcan, más riesgos se producen. Se plantea también la cuestión de la justicia en la distribución social de riesgos y la participación pública en su gestión. Para Beck, una sociedad que se percibe a sí misma como una sociedad del riesgo, se vuelve reflexiva.

Entonces, podríamos decir que,

- Hoy en día en la práctica asociada a estos campos al referirse a los individuos o audiencias se habla de receptores, receptores activos, interlocutores, productores, de exposición significativa, estados de disposición. En la sociedad han cobrado importancia las formas de organización social para participar, la existencia de normas y leyes, programas y opciones de soporte a las iniciativas de comunicación tanto en salud, como ciencia y tecnología o iniciativas de desarrollo comunitario.
- Todo parece converger hacia la combinación de enfoques (verticales, de diálogo y participativos). Todo parece develar que hay que considerar una especial complejidad (segmentación de audiencias, estados motivacionales, particularidades locales, integración de sectores), para abordar los procesos comunicativos.

Los escenarios planteados en el marco del cambio climático

Existe un fuerte consenso respecto a la importancia de los impactos ambientales asociados al cambio climático en el planeta ya que estos afectarán la vida humana. Los grupos de expertos conformados en respuesta a acuerdos internacionales han hecho predicciones de alta credibilidad al respecto (IPCC 2007, Protocolo de Kyoto 1997, Marco de Acción de Hyogo 2005). Los primeros efectos directos, que ya estamos presenciando, son el incremento en eventos como sequías y deslaves, aumentos y disminuciones en la afluencia de los ríos, aumento de las tormentas tropicales (Mani, M., Markandya, A. y Ipe, V. 2008).

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

El conocimiento de que el cambio climático global se debe, en gran medida, a la liberación en la atmósfera de los gases de efecto invernadero provenientes principalmente de la quema de combustibles fósiles y de la deforestación, ha hecho que las estrategias iniciales propuestas por los grupos de expertos de países miembros de los distintos acuerdos estuvieran dirigidas a la “mitigación” de la producción de estos gases. Sin embargo, actualmente, aunque haya un controversial debate acerca de las emisiones de estos gases y el papel que juegan en el llamado cambio climático, es claro que los impactos mencionados ya se están manifestando y se manifestarán de manera cada vez más frecuente, por lo que se está haciendo énfasis en las estrategias de “adaptación” a los impactos. La adaptación implica desarrollar estrategias para tener capacidad de respuesta frente a los efectos potenciales. La evolución de la discusión internacional y los nuevos informes y análisis de expertos reflejan que hay fuertes diferencias entre países no sólo respecto a la responsabilidad frente al aspecto de la mitigación, sino también en cuanto a la vulnerabilidad y la necesidad y capacidad para la adaptación. (IPCC 2007, Earth Negotiation Bulletin 2007, Magrin, 2007). Entonces un tercer término entra en juego: la “compensación” (con transferencia de tecnologías, información científica y recursos económicos), a quienes son las víctimas en el mundo de los impactos negativos del cambio climático (Encalada, M. 2008). Dentro de este panorama, empiezan a surgir nuevas preguntas que problematizan la situación, ¿Para cada país, cuál es la simetría entre su contribución a las causas versus los padecimientos y consecuencias? ¿Qué factores determinan la capacidad de adaptación? ¿Cuáles deben ser los criterios de distribución de fondos y financiamiento internacionales? (Charlot, Sterrett y otros 2007, Raworth y otros 2007).

Pasando a otro aspecto de esta realidad, los reportes en la literatura y debates internacionales están pasando de definir impactos físicos a analizar los posibles impactos sociales y la repercusión en las relaciones internacionales, que hacen a la creciente complejidad del panorama (Mani, 2008, ICHRP. 2008, Charlot, 2007). Se pronostican problemas sociales asociados a enfrentar riesgos y desastres (migraciones, conflictos por recursos, conflictos en fronteras, conflictos de diversa escala entre individuos, grupos, zonas o regiones y entre países). Por otro lado las fronteras de ambientes naturales no coinciden con las fronteras políticas. El impacto en un ecosistema determinado del planeta no conoce de fronteras internacionales. Así por ejemplo, los beneficios más notables de la cuenca amazónica, como es la producción de lluvias, no sólo son para los países poseedores de esta cuenca, de hecho, el 40% de la lluvias que se registran en territorio argentino provienen de allí (Bunyard, 2005).

Los componentes sociales y políticos incrementan la complejidad de este problema, ¿Cómo van a manejar los países las negociaciones en este contexto social y político, frente a la interdependencia de los fenómenos naturales? ¿Hasta qué punto se podrá responder colectivamente (entre países) a los desafíos por enfrentar?

Comunicación sobre el cambio climático: el reto de una sociedad preparada

Los investigadores de la comunicación analizan que a nivel individual, el ciudadano deberá contar con herramientas de interpretación, con un nuevo lenguaje (asociado por ejemplo a lo meteorológico o a los riesgos comunes del caso), para su día a día. Con capacidad para desarrollar cambios de conducta preventivos frente a hechos que pueden o no ocurrir (siendo esto controversia pública de políticos y expertos), y entre los cuales se vaticina que muchos serán hechos catastróficos. Se requerirá de ciudadanos con capacidad de acción colectiva, organización comunitaria, con visión crítica, con predisposición a la solidaridad. Sólo un ciudadano informado y motivado (la información no es suficiente), y que cuente con soporte y lineamientos para la acción, participará en la construcción de planes y soluciones orientados a disminuir las consecuencias sociales, económicas y de salud del cambio climático. Por ello hacen falta campañas no sólo para informar, sino también para estimular y poner en práctica las capacidades propias de la población para trabajar sobre la habilidad y predisposición social al cambio y la adaptación. (Heras, 2005, Gumucio,(1) 2008, Encalada, 2008, Encalada y otros, 2008). Y por supuesto, para asomarse a todo eso, hay que empezar por despertar interés y estimular la opinión pública.

Por otro lado, los funcionarios y tomadores de decisiones constituyen un público fundamental, ya que habrá que promover acciones colectivas y esto implica que los gobiernos consideren que llevar a cabo acciones de este tipo, sólo se puede lograr promoviendo la construcción de redes ciudadanas de información, educación y participación activa en las acciones a nivel regional y local (Heras, 2005), e integrando actores y sectores así como la vida rural y urbana.

Antes de iniciar el trabajo comunicativo, los países deben tomar posición respecto a la orientación de las acciones a tomar. Hay un amplio debate, como hemos mencionado antes, sobre si los acentos son puestos en la mitigación, la adaptación, y/o si se considera también la compensación. Resulta plausible pensar que las decisiones dependerán en gran medida de la realidad política y social, y de la posible vulnerabilidad de cada país y su capacidad de respuesta. En este contexto, ¿Cómo garantizan los gobiernos la participación de los ciudadanos? ¿Cómo se producen los diálogos entre organizaciones sociales, gobiernos y otros acto-

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

res sociales? ¿Cuáles y cómo son los espacios y políticas creadas para propiciar ese diálogo? A nivel institucional los gobiernos ya están delineando planes de acción y políticas públicas, ¿Cómo está siendo abordada la comunicación sobre el cambio climático en estos planes?

Una mirada preliminar a las comunicaciones oficiales, permite observar que el énfasis está muy concentrado en los pronósticos relacionados con los eventos extremos más probables o respecto al alcance de fenómenos ambientales como crecimiento del nivel del mar y desertificación de ciertas regiones. También se observa que el ritmo de los países latinoamericanos para tratar el asunto es muy disímil; por ejemplo, algunos países cuentan ya con dos informes nacionales, otros aún están emitiendo el primero. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), emitió un modelo de informe país, que también es muy controversial y que más bien responde a observaciones tradicionales, a consecuencias y a causas antropogénicas directamente asociadas a la producción de gases (CMNUCC 2004, CMNUCC 2009). El tema de la comunicación y educación ha estado muy ausente en las discusiones internacionales como son el IPCC y la CMNUCC digamos que tardíamente se comienza a pensar en la necesidad de definir agendas de comunicación e investigación en comunicación (percepción del público, barreras, estrategias efectivas).

El reto de una sociedad preparada, no es nada simple: los obstáculos y barreras serán propios de la gente, de las instituciones, de las dinámicas sociales y políticas. Pero por ahora, **¿Qué están haciendo los estudiosos de la comunicación?**

En su mayoría, son de reciente data los estudios en comunicación sobre cambio climático, muchas publicaciones se avocan a recomendar el abordaje de temas o a dar instrucciones prácticas sobre todo en el tema del periodismo. Para Gaudiano y Carrea (2009), los programas educativos y comunicativos son más bien programas de alfabetización científica, y no se están tomando en cuenta factores y procesos sociales y culturales que intervienen en la construcción de representaciones sociales. El aporta el análisis de obstáculos y barreras. En otro estudio reciente, Moser (2010), aborda algunos problemas para la comunicación efectiva en el tema y los retos que esta implica frente a la complejidad del cambio climático. Una mirada a las recientes publicaciones permite ver que nacen líneas de estudio como:

- Medir y definir ideas previas, construcciones, percepciones y opiniones de la gente
- Proporcionar aspectos clave para las campañas de comunicación y para el entendimiento público
- Proporcionar aspectos útiles para propiciar cambios de comportamiento, interés de los políticos
- Estudiar la aplicación de estrategias de mercadeo social, comportamientos sociales, difusión de innovaciones, campañas públicas, entretenimiento y educación, educación ambiental, comunicación para el desarrollo, comunicación para el cambio social
- Realizar estudios con enfoques de género o hacia poblaciones vulnerables: jóvenes y niños

Implicaciones

Una primera pregunta que surge tras toda esta discusión es ¿cuáles son los instrumentos, espacios u oportunidades de discusión pública que ofrece y estimula esta sociedad? Aunque no tengamos una respuesta inmediata, lo importante nos parece que es tomar en cuenta factores determinantes que harán de esos espacios algo efectivo. Dado esto, el debate explorado nos puede llevar a pensar en una serie de implicaciones que a manera de ejercicio práctico podrían ayudar a la hora de plantearse acciones respecto a la formación de opinión pública y a la comunicación sobre el tema de cambio climático:

- Abrir espacios de estímulo a la opinión pública o para expresar la opinión pública, y hacerlo considerando el diálogo, la interlocución y participación, más que la mera recepción.
- Ser sensible al interlocutor, usando múltiples formatos, haciendo múltiples desarrollos de esos formatos, acercándose a los múltiples espacios sociales y formas de organización considerando la disposición y saberes previos del interlocutor.
- Estimular el debate, apoyar la construcción de opinión personal, de toma de posición, generando climas de opinión y mecanismos de autonomía frente a los climas de opinion.
- Considerar lo local y lo global.
- Monitorear la opinión para definir acciones (y no al revés).
- Levantar a nivel local posibilidades de líderes, fuentes de autoridad (moral, intelectual).
- Construir redes interpersonales.
- Propiciar el uso de medios de participación acordes a la realidad local.
- Buscar paralelamente el cambio de actitud y el cambio social, no centrarse solo en el individuo.
- Pensar mas allá de las actividades aisladas – orquestar acciones.
- Exigir y co-organizar como ciudadanos, estrategias de gestión gubernamental.

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

- No pensar solo en lo inmediato. Considerar también los cambios a largo plazo.
- Abordar el trabajo comunicativo, de manera multidisciplinaria y basado en estrategias y articulaciones.

Algunas reflexiones finales

- El tema del cambio climático, por sus características, pone a prueba las distintas dificultades que en materia de comunicación conjugan asuntos como riesgos, salud, precaución, organización social, migración, negociación internacional, etc.
- Aunque los estudios y debates revisados reflejan una evidente complejidad para la comunicación, sin embargo, instituciones públicas, empresas y organismos Internacionales, suelen ofrecer planes de comunicación- divulgación sobre cambio climático, de una simpleza extrema. Desde este punto de vista, uno de los retos de la comunicación sobre cambio climático es ayudar a la sociedad a asumir la complejidad, cambiar su manera de verse en el contexto del cambio climático.
- Focalizar en generar opinión pública es un comienzo importante, ya que la priorización que el público y las instituciones le den al tema, catalizará la definición de políticas y la implementación de medidas.
- Al explorar los nuevos niveles de complejidad que ofrece el tema de la comunicación en el contexto del uso extendido de las nuevas tecnologías, habría que considerar que son muchas las naciones que enfrentan cortes de luz o fallas de satélites.
- En iniciativas de comunicación, no habría que olvidar la aplicación de lo que ya se sabe. Y eso sólo se puede hacer si se involucran quienes ya lo saben. La academia, es la primera que no queda exenta respecto a esto.
- También valdría considerar otras orientaciones en las agendas de investigación académica:
 - Investigar y considerar en el diseño de estrategias, los factores determinantes que hacen a un ciudadano proclive a opinar sobre Cambio Climático
 - Investigar los factores que convierten a la sociedad desde sus distintos sectores, en estimuladora de espacios de opinión
 - Investigar y considerar las dinámicas necesarias para poner en práctica esos factores determinantes
- Recordemos que la sociedad impone controles, manipulaciones y obstáculos y que esos controles, manipulaciones y obstáculos no siempre son claros, o a propósito. El ser analfabeto, el acceso a medios, la desarticulación social, la falta de espacios para el desarrollo de la opinión pública, son obstáculos. La organización social torpe, la falta de mecanismos para la participación ciudadana.
- Hace falta un esfuerzo de integración estratégica de todos los saberes involucrados para enfrentar estos nuevos retos que como vemos, tendrán que ver con la gobernanza, la convivencia y tolerancia, la salud, la cooperación, el riesgo ambiental, en fin, la sobrevivencia en entornos críticos.
- Para ello un paso fundamental es que los gobiernos nacionales, provinciales y locales incorporen explícitamente a sus estrategias de gestión y al diseño de políticas la dimensión comunicacional “en todo su esplendor...”

BIBLIOGRAFÍA

- Adrogué, G. 1996. “El debate sobre las propiedades de la opinión pública en los Estados Unidos”, *Sociedad*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, 10.
- Beck, U. 2001. Retorno a la Teoría de la “Sociedad del Riesgo.” En: Boletín de la A.G.E. No. 30-2000, págs. 9-20
- Bourdieu, P. 1972. “La opinión pública no existe”, *Voces y Culturas*, nº 10: 137-146. Conferencia dictada en Noroit, Arras, en enero de 1972.
- Cazaux, D. 2008. La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la “sociedad del conocimiento.” En: Revista Razón y Palabra, No 65. Disponible en: <http://razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/dcaux.html>, consultado en noviembre 2008
- Climate Change Communications Working Group. 2005. The Rules of the Game, Principles of Climate Change Communications. FUTERRA Sustainability Communications Ltd.
- Encalada, M., Gumucio, A., Acunzo, M. 2008. REFLEXIÓN 1, A manera de Introducción. La Comunicación para el Desarrollo frente a los nuevos desafíos del cambio climático. Foro Comunicación para el desarrollo, Disponible en: <http://www.comunicacionparaeldesarrollo.org>, consultado en enero 2009

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

Encalada, M. 2008. Comunicación sobre el cambio climático. Manual para su planificación y práctica en América Latina. Corporación OIKOS-PNUMA, Quito, Ecuador. Disponible en: www.oikos.org.ec, consultado en enero 2009

González, E., Meira, P. 2009. Educación, comunicación y cambio climático. Trayectorias, volumen 11 Num.29. pp. 6-38

Gumucio, A.(1) 2008. Comunicación y cambio climático. Políticas y participación: más allá de los mensajes. Seminario de Educación, Capacitación y Comunicación para el Desarrollo Sustentable en Condiciones de Cambio Climático, 13 al 15 de octubre. UNESCO, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAP) de México. México DF. Disponible en: <http://gumucio.blogspot.com/2008/10/comunicacion-y-cambio-climatico.html> , consultado en enero 2008

Gumucio, A.(2) 2008. Communication for Social Change, A Key for Participatory Development. Disponible en: <https://knol.google.com/k/alfonso-gumucio-dagron/communication-for-social-change/2q2has1mvoyvp/2#> consultado en noviembre 2008

Habermas, J. 1981. *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gilli. Capítulos seleccionados.

Lozano, M. 2008. El nuevo contrato social sobre la ciencia: retos para la comunicación de la ciencia en América Latina. En: Revista Razón y Palabra, No 65. Disponible en:

<http://razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/mlozano.html> , consultado en noviembre 2008

Heras, F. 2005. Los ciudadanos ante el cambio climático. En: Revista El Ecologista nº 45, otoño de 2005, pp. 30-33.

Mani, M., Markandya, A. y Ipe, V. 2008. *Policy and Institutional Reform to Support Climate Change Adaptation and Mitigation in Development Programs. A practical guide*. Environment Department Sustainable Development Network The World Bank.

Monzón, C. 1996. *Opinión pública, comunicación y política. La formación del espacio público*. Madrid: Tecnos. (Páginas 17 a 152).

Moser, S. 2010. Communicating climate change: history, challenges, process and future directions. Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change. Volume 1, Issue 1, pages 31–53, January/February 2010. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com>

Noelle-Neumann, E. 1984/1993. *La espiral del silencio*. Opinión pública: nuestra piel social. Buenos Aires: Paidós Comunicación. (Páginas 17 a 95; 255-278).

Petracci, M. 2003. "Pensar la opinión pública". *Zigurat, revista de la Carrera de Ciencias de la Comunicación*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, número 4, noviembre 2003: 8-18.

Price, V. 1994. *La opinión pública*. Buenos Aires: Paidós Comunicación.

Raworth, K. y otros. 2007. Adaptarse al cambio climático. Qué necesitan los países pobres y quién debería pagarlo. Informe de Oxfam, mayo de 2007. Disponible en: www.oxfam.org consultado en agosto 2008

Tepper, Steven J. "Public Opinion." *Encyclopedia of Community*. 2003. SAGE Publications. 10 May. 2010. Disponible en: http://www.sage-ereference.com/community/Article_n399.html

Waisbord, S. 2002. Family tree of theories, methodologies and strategies in development communication. Prepared for The Rockefeller Foundation 2002. Disponible en: <http://www.comminit.com/pdf/familytree.pdf> , consultado en julio 2008

Tuesta F., (1999). Opinión Pública. Disponible en:

http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectorat/docs/red_diccionario/opinion%20publica.htm

X PCST. 2008. How to communicate climate change. List of recommendations from Copenhagen Challenge Workshops, June 26th 2008. Disponible en: <http://fm.formidling.dk/pcst/rec> , consultado en diciembre 2008

Young K., 1999. La opinión pública. (Texto original de 1948) Publicado en: Young, K. y otros. *La opinión pública y la propaganda*. Paidós, México, 1999.

Comunicaciones oficiales y documentos:

CMNUCC. 2004. INFORMANDO SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO manual del usuario para las directrices sobre comunicaciones nacionales de las Partes no-Anexo I de la CMNUCC. 2004. Climate Change Secretariat (UNFCCC). Disponible en:

http://unfccc.int/resource/cd_roms/na1/mitigation/Resource_materials/UNFCCC_User_Manual_for_Guidelines_on_NAI_Nat_Com_2003/user_manual_Spanish.pdf , consultado en agosto 2008

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMBIO CLIMATICO Y DESARROLLO SUSTE

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO LIMÁTICO. Naciones Unidas 1992. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf> , consultado en agosto 2008

Earth Negitation Bulletin. 2007. Community-Based Adaptation to Climate Change. A Summary of the Second International Workshop. Published by the International Institute for Sustainable Development (IISD) in collaboration with IIED. VOLUME 135, NO. 1, SUNDAY, 4 MARCH 2007. Disponible en: <HTTP://WWW.IISD.CA/YMB/SDBAN/>, consultado en agosto 2008

Earth Negotiation Bulletin. Published by the International Institute for Sustainable Development (IISD) in collaboration with IIED. VOLUME 12, NO. 395, Monday 15 DECEMBER 2008. Disponible en: <HTTP://WWW.IISD.CA>

** El Earth Negotiations Bulletin, emitido por el Internacional Institute for Sustainable Development, ofrece relatorías altamente fiables del día a día de las negociaciones internacionales en materia ambiental y climática en particular.*

IPCC. 2007. Working Group II Contribution to the Intergovernmental Panel on

Climate Change, Fourth Assessment Report Climate Change 2007: Climate Change Impacts, Adaptation and Vulnerability, Summary for Policymakers. Disponible en: <http://www.ipcc.ch/SPM6avr07.pdf> . consultado en agosto 2008

PROTOCOLO DE KYOTO DE LA CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO. Naciones Unidas 1998. Disponible en: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf> , consultado en agosto 2008